

Aportes de la teoría de la hospitalidad para analizar las prácticas profesionalizantes en escuelas técnicas de Río Negro, Argentina

Contributions of Hospitality Theory to the Analysis of Professional Training Practices in Technical Schools in Río Negro, Argentina

Contribuições da Teoria da Hospitalidade para a Análise das Práticas Profissionalizantes em Escolas Técnicas de Río Negro, Argentina

Mariana Alejandra González

<https://orcid.org/0000-0002-3536-3755>

Esta obra se publica bajo la licencia Creative Commons 4.0 Internacional Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual

Resumen

En Argentina, según la Ley Nacional de Educación (26.206) desde el año 2006, la escuela secundaria se vuelve obligatoria. Una de sus modalidades es la educación técnica, caracterizada por dotar a sus estudiantes de habilidades manuales y propiciar una pronta salida laboral. En tiempos actuales, la escuela, así como otras instituciones tradicionales, se encuentra en un declive de su programa tradicional: a la vez que más se la demanda, más se la cuestiona y desconfía. Urge por ello, el análisis de las experiencias de estudiantes allí. Este trabajo pretende contribuir a dicha pertinencia analítica, por lo que se recuperan los hallazgos centrales de una investigación cualitativa, en la cual se han realizado entrevistas a docentes de las prácticas profesionalizantes de escuelas técnicas en el Norte de la Patagonia. Es posible advertir en tales dispositivos lógicas de hospitalidad condicional e incondicional (Jacques Derrida), que visibilizan la importancia de lo público-común en dichas instituciones.

Palabras clave: educación técnica; juventudes; hospitalidad

Abstract

In Argentina, according to the National Education Law (26.206) since 2006, secondary school has been compulsory. One of its modalities is technical education, characterized by providing its students with manual skills and promoting an early access to the labor market. Nowadays, the school, as well as other traditional institutions, finds itself in a decline of its traditional program: while the more it is demanded, the more it is questioned and suspected. It is therefore necessary to analyze the experiences of students there. This paper aims to contribute to this analytical relevance, so it addresses the central findings of a qualitative research, in which have been conducted interviews with teachers of professionalizing practices of technical schools in Northern Patagonia. It is possible to notice in such devices logics of conditional and unconditional hospitality (Jacques Derrida), which make visible the importance of the public-common in such institutions.

Keywords: Technical education; Youth; Hospitality

Resumo

Na Argentina, de acordo com a Lei Nacional de Educação (26.206), desde 2006, o ensino secundário tornou-se obrigatório. Uma de suas modalidades é a educação técnica, caracterizada por proporcionar aos estudantes habilidades manuais e favorecer uma rápida inserção no mercado de trabalho. Atualmente, a escola, assim como outras instituições tradicionais, encontra-se em um processo de declínio de seu modelo tradicional: ao mesmo tempo em que é cada vez mais demandada, também é cada vez mais questionada e alvo de desconfiança. Torna-se, portanto, urgente analisar as experiências dos estudantes nesse contexto. Este trabalho pretende contribuir para essa pertinência analítica, recuperando os principais achados de uma pesquisa qualitativa, na qual foram realizadas entrevistas com docentes responsáveis pelas práticas profissionalizantes em escolas técnicas do Norte da Patagônia. É possível identificar, nesses dispositivos, lógicas de hospitalidade condicional e incondicional (Jacques Derrida), que tornam visível a importância do público-comum nessas instituições.

Palavras-chave: educação técnica; juventudes; hospitalidade

Fecha de recepción: 2025-12-12
Fecha de evaluación: 2026-03-02
Fecha de evaluación: 2026-05-31
Fecha de aceptación: 2026-06-05

Introducción

Diversos estudios de juventudes en la región, reconocen en sus biografías el lugar central que ocupan las instituciones y los vínculos, en tanto representan condiciones de producción. Es decir, las agencias juveniles, sus demandas y disputas en torno al reconocimiento, derechos, respeto, tienen lugar en sus tránsito por instituciones, junto con otros (Paulín et al., 2018). En este sentido, Ana Arias y Pablo Di Leo (2019), a partir de un reciente estudio con jóvenes, indican que "(...) su acceso y ejercicio de derechos requiere de normas, reglas, presupuestos, personas dispuestas, horarios. En suma, instituciones" (p. 6). A la vez, advierte que estas pueden sobrevenir también como violatorias de los mismos.

Uno de los derechos inalienables, que deviene formal en Argentina en el año 2006, es el de la educación (vuelta obligatoria hasta el nivel secundario inclusive). En las escuelas, las juventudes se socializan -al incorporar y hacer uso de normas y valores- y se subjetivan -cuando elaboran las propias-. La subjetivación es "un proceso de auto-formación, en el contexto de la interacción intersubjetiva" (Weiss, 2014, p. 1), en un plano de interfase entre lo social y el sí mismo, encarnado en la persona.

En la actualidad, las instituciones sufren un proceso de declive de su programa institucional, que supone que las lógicas modernas que otorgaban sentidos a los individuos hoy no tienen igual fuerza, pierden su poder hegemónico para signar los rumbos de los sujetos (Dubet, 2007). Estos cambios requieren problematizar ciertas tensiones entre subjetividades contemporáneas y dispositivos que parecían no reconocer e interpelar dichas expresiones singulares.

A partir de aquí se reconoce la pertinencia del análisis de las dinámicas que ocurren en las escuelas secundarias, a fin de visibilizar prácticas democráticas que contribuyan a la consolidación de sujetos de derecho, en condiciones de igualdad. Tradicionalmente, la escuela media ocupaba un lugar intermedio entre la escuela primaria obligatoria y la salida al mercado de trabajo, para gran parte de sus estudiantes. Específicamente, si de inserción laboral se trata, las escuelas técnicas ocupan una posición incuestionable ya que, desde su origen, tienen como principal meta la inculcación de competencias técnicas y manuales que permitiese la pronta y satisfactoria salida laboral.

El presente trabajo tiene como finalidad analizar desde los paradigmas derrideanos de la hospitalidad (condicional e incondicional) los modos en que se construyen las prácticas profesionalizantes (PP) en las escuelas técnicas de la provincia Río Negro, Argentina.

Marco referencial. Devenires de la hospitalidad en las prácticas profesionalizantes

La década que inicia en los años 2000 reviste una gran importancia en términos de ampliación de derechos, a partir de varias políticas y leyes reglamentadas en la Argentina. Específicamente, en el nivel educativo, la LEN (2006) y el programa de Asignación Universal por Hijo (AUH, 2009) contribuyeron a la ampliación de matrícula educativa, especialmente en el nivel medio (UNICEF, 2017). Esto supuso múltiples desafíos (presupuestarios, edilicios, docentes, de planificación educativa, etc.), a la vez que generó un punto de inflexión en materia de inclusión: habilitó la llegada de nuevos grupos poblacionales a la secundaria. Carballeda (2017) sostiene que "irrumpe un sujeto inesperado (...) [que] no es ya homogéneo, sino que más bien es un sujeto que muestra la fragmentación y la desorientación que lo constituye" (p. 50). Muchas y muchos estudiantes, desde dicha ampliación, supusieron el lugar de intruso (Nancy, 2007), quien carece de nombre y de pertenencia; es un anónimo, un desconocido. La derivación latina de "extranjero" remite tanto a hostis, el que es recibido como huésped, como a hote, que es el enemigo. Ana Paula Penchaszadeh (2014) destaca que el extranjero es el afuera inerradicable que debe ser recibido y a su vez expulsado para figurar un límite. Es decir, es ambos al mismo tiempo: "aquel que incluso como amenaza debe ser recibido y alojado" (p. 134).

En este panorama, resulta central recuperar la metáfora que propone Derrida, para explicar su teoría de la hospitalidad. El autor refiere la llegada de un extranjero a la morada del anfitrión. Ante dicha irrupción propone, de manera arquetípica, dos posibles desenlaces: la hospitalidad condicional y la incondicional.

Abordaje metodológico

El trabajo de campo se enmarca en el Proyecto de Unidad Ejecutora “La (re)producción de las desigualdades en la Patagonia Norte” llevado a cabo por el Instituto Patagónico de Estudios en Humanidades y Ciencias Sociales (IPEHCS, UNCO). Con el fin de articular intereses colectivos, desde el Núcleo Socioantropológico, nos encontramos realizando tareas de recolección de datos, con la finalidad de indagar las vivencias de desigualdad que se viven en la zona de la norpatagonia, específicamente ciertos colectivos (juventudes, grupos migrantes y Pueblo Mapuce). En esta oportunidad, se presentan aquí algunas líneas interpretativas, que retoman específicamente los hallazgos vinculados a las trayectorias educativas de jóvenes en escuelas técnicas de dos localidades rionegrinas (Cinco Saltos y Allen). Estas se ubican en la zona del Alto Valle (compuesta por las provincias de Río Negro y Neuquén), cuya actividad predominante allí, en términos materiales, es la extracción de petróleo y gas, que se desarrolla de manera intensiva desde la década de 1970. La agricultura, en cambio, se encuentra en crisis debido a la escasa competitividad que puede lograr, la concentración en la cadena productiva y la disminución de espacios agrarios a partir de una expansión del mercado inmobiliario (Martínez et al., 2020).

El abordaje metodológico de este relevamiento es cualitativo, en la medida es que es la que mejor se articula con el paradigma interpretativo, a la vez que promueve el acercamiento con las experiencias de los participantes (Vasilachis de Gialdino, 2007). Se han realizado entrevistas semiestructuradas¹, que se caracterizan por ser una conversación registrada y dirigida por quien investiga, según un tema de interés (Marradi et al., 2007).

En este trabajo se recuperan los testimonios de tres docentes de escuelas técnicas.

El trabajo de campo presentado fue realizado entre los años 2021 y 2022, en dos escuelas de la modalidad técnica. Se han entrevistado a docentes -que están/estuvieron a cargo de las prácticas profesionalizantes-. Se retoman aquí los hallazgos de tres entrevistas a docentes de escuelas técnicas en Villa Manzano -Nadia- (orientación electromecánica), en Allen -Paco- (orientación industrial) y en Cinco Saltos -Pedro- (orientación electrónica).

Es importante destacar que esta la educación técnica es una de las modalidades del sistema educativo (Ley de Educación Nacional), que surge con la finalidad de instruir para el trabajo tras finalizar el nivel secundario, a la vez que preparar estudiantes para las carreras técnicas –terciarias o universitarias–. Actualmente, en Argentina, existen 1455 escuelas técnicas de gestión pública. Entre Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, se localizan la mitad del total; Río Negro es una provincia intermedia, porque contiene entre 30 y 40 establecimientos; mientras que Neuquén, entre 20 y 30. En ambas jurisdicciones mayormente son de orientación industrial (luego sigue la de agrotécnica) (CENET, 2017). En esta modalidad, las Prácticas Profesionalizantes (PP) son una instancia formativa y obligatoria; cuya implementación varía desde diversos formatos posibles (pasantías, proyectos productivos, sistemas duales que pueden realizarse en laboratorios, talleres, unidades productivas, etc.) (INET, 2007). Respecto de su implementación, en Neuquén se reconoce una desigual oferta, puesto que muchas veces dependen de las acciones de cada institución y los vínculos que pueda gestar con empresas, fábricas y otros entes donde realizarse. Para el caso de Río Negro, en cambio, las prácticas adquieren el carácter de pasantías obligatorias; a la vez que se proponen otras acciones que no tienen fundamentos pedagógicos, o que no integran y/o amplían las capacidades en relación al perfil profesional (Maturo et al., 2018).

Resultados

Hospitalidad Condicional en las prácticas profesionalizantes

La hospitalidad interpela a los sujetos -y las instituciones, podría agregarse- al dilema de si acogen al otro en la propia casa, en el propio lugar. Cuando el anfitrión lo recibe, al modo de invitado, supone entonces un pacto, un deber. El dueño de la casa impone su lengua, exige, en todo caso, una traducción

y esto constituye una primera violencia (Derrida, 2008). El extranjero se liga recíprocamente, debe responder y respetar las normas, condiciones, derechos y deberes.

En el caso de las escuelas técnicas analizadas se observa la emergencia de sí, como una respuesta a una demanda, una adaptación a las reglas de acogida, con el territorio y la comunidad.

Imaginate cuando yo empecé era el comienzo de esta institución técnica donde estoy. O sea, todavía no teníamos bien definido qué perfil o, mejor dicho, orientación técnica íbamos a elegir, hasta que se dio lo de la orientación en electrónica. Como en todas partes, esto nació gracias a la convocatoria entre padres y alumnos exigiendo otra escuela técnica en la ciudad de Cinco Saltos, porque anteriormente teníamos lo que era la orientación en química (Pedro).

Los colegios técnicos pueden tener diversas especializaciones. En el caso de las instituciones en las que trabajan las/os participantes, coinciden en que la orientación se definió en función de una vacancia en la zona, vinculada a la formación en áreas que aporten a la industria de fruti y horticultura. En las otras localidades no había ninguna escuela técnica y fue la primera; en la que trabaja Pedro sí había pero de química, que no era una orientación tan requerida.

En igual sentido, hay una demanda, no ya del territorio o la industria, sino de parte de las familias:

En Allen hay como... pareciera que fuera un mito, porque no sé si fue así, pero toda la generación mayor tiene la idea de que la escuela industrial tiene una cierta disciplina, que nunca llegamos a entender a qué se refieren realmente, pero eso está recontra instalado en Allen y en los alrededores. (...) que los padres les gusta que [sus hijos/as] vayan a aprender algunas cosas, como cuestiones de herramientas, como si estuviera relacionado con el trabajo con las manos. (...) Muchos van porque sus padres los mandan y llegan con esta idea del oficio, o lo del mandato de la escuela técnica, que sigue existiendo (Paco).

En ambos ejemplos, opera la expectativa en las demandas de formación, se espera que estudiantes puedan desarrollar ciertas habilidades que serían las transmitidas en estas escuelas, tanto para su contribución con las necesidades de mano de obra en un rubro específico, como para la dotación de ciertas capacidades (manuales) y actitudinales (disciplinares).

Asimismo, se trata de esfuerzos familiares (González, 2020), en la medida en que se monta una logística familiar para lograr tal cometido, tal como se muestra con una familia que hacía un viaje diario muy largo desde Arroyón, donde vivían, a Cipolletti, donde estaba la escuela (alrededor de 30 km):

P: (...) ya no le pudimos dar una ayuda, de buscar una vacante, porque fue justo este año donde en la institución no había cupo ni para primero, ni segundo, ni tercero, recién teníamos cupo para cuarto y quinto año. Y este chico pasó a segundo año. Y cuando empezó a encarecerse el tema del transporte desde el Arroyón hasta Cipolletti, mira que el padre hacía un esfuerzo grande de llevarlo en moto, en una sanelita, hasta acá Cinco Saltos, para que de ahí tomara el Pehuelche para poder asistir a Cipolletti... se le complicó bastante. Imaginate los días de lluvia, neblina espesa, todo, era muy muy difícil. Así que bueno... (Pedro)

Las/os participantes dan cuenta de los compromisos familiares en sostener estas trayectorias escolares, sea mediante transporte, evitando que trabajen de manera permanente, etc., lo que manifiesta la importancia de estas expectativas formativas, vinculadas siempre la movilidad social ascendente (González, 2020).

Puede verse que desde el cuerpo docente hay una afectación e interpelación, puesto que conocen estas expectativas y sienten desazón cuando no se logran, ya que en los tres casos se comenta que muchas veces no se insertan en el rubro correspondiente a la formación:

Sí, está como instalada esa idea. Incluso es bastante rara, porque con la electrónica en sí, sufren bastante todos, porque es como que tienen una idea de la escuela y más o menos están con esa escuela hasta tercer o cuarto año y después ya se empieza a deformar totalmente esa idea que tenían de la escuela. Y cuando se meten totalmente en la electrónica, a la mayoría no le termina gustando. Pasa, pasa en general. (...) Es bastante curioso cómo llegan a la escuela

con las mismas ideas que tiene todo el resto. (...) Pero la mayoría no trabaja después que egresa, con el perfil habilitado (Paco).

Se nota un involucramiento no solo con sus estudiantes, sino con la comunidad, principalmente a partir de los posibles proyectos para realizar las PP. Hay una intención explícita de lograr una mejora, una transformación para la gente de ese territorio:

A la vez que la familia, los alumnos y la familia de los alumnos sepan que tienen terrenos, porque esa es la otra, tienen tierra, son productoras. Y también las familias de estos chicos. Vos le hablás, "mirá tenés una buena tierra fértil, tenés que buscar la forma de cómo hacerla producir...". No, ellos esperan de que, entrar en una empresa (Pedro).

En este punto se observa cómo se expresa la responsabilidad de la hospitalidad condicional, la cual remite a invitar al otro, pero es el anfitrión el que (pre)establece las pautas de dicha invitación.

También, en este intercambio (por ejemplo, en promover acciones para la comunidad desde las PP) emergen una obligación y deuda, en una operatoria de "don y contra-don": hay una intencionalidad en el dar, con retorno. Pedro comenta el modo en que se gestan articulaciones, con otras organizaciones, para que las/os vecinas/os lleven a cabo capacitaciones y valoren la implementación de procesos de automatización, productos electrónicos, domóticos, u otros, que puedan facilitar la explotación de sus recursos naturales, como es la tierra, o de emprendimientos propios (antes que insertarse en empresas extractivistas, las cuales son criticadas por las/os participantes). En estas dinámicas se benefician tanto la comunidad como el propio estudiantado, tal como señala Pedro:

Entonces, la idea es buscar o enseñarles a los alumnos, que de lo que tienen pueden sacar un producto propio y a menor costo, porque esa es la otra, a ver, el INTA² les daba las semillas, todo lo demás. Lo mismo con la producción avícola. (...) Nosotros, nuestra institución, trabajamos con CAME Joven, viste que CAME Joven es una cámara de jóvenes empresarios. Y él vino a dar una conferencia de cómo hacer micro emprendimientos y buscar qué herramientas le podíamos dar nosotros a lo que es la horticultura, en una forma de automatizar por ejemplo, que esos controles de temperatura y que la fruticultura tenga mejor tamaño y menos daños, con el tema de las heladas y todo lo demás. Y bueno, nos contaba, la idea de él de que busca de tratar de sacar lo mejor posible a la gente de la producción ladrillera para que puedan dedicarse a la horticultura y fruticultura y hacer, por ejemplo, lo que no funcionó acá en Campo Grande, cuando hicieron un galpón de empaque, para una cooperativa de productores.

Al tratarse de acciones en las que participan estudiantes desde las PP se contribuye al espacio formativo escolar; a la vez, se hace un aporte a la localidad puesto que se diseñan dispositivos o herramientas que les serán de utilidad. De esta manera, se establece una relación de don y contra-don, en la cual hay reciprocidad.

Por último, Nadia muestra otra de las características de la hospitalidad condicional, a partir del impedimento de realizar ciertas PP en algunas empresas.

Lo que sí la escuela tiene mucha participación de los padres de la comunidad, mucha participación, pero la escuela es la que no deja entrar... bueno algunos criterios rígidos, que hacen a la norma de la escuela, que no permiten la mirada, esa mirada cultivante de decir "bueno, vamos a abrir un poco la persiana, para relacionarnos un poquito más...". Pero no, la cuestión de la cabeza directiva es muy dura, puedo decir. (...) pero viéndolo desde la participación de los padres, con la iniciativa de muchos profesores, han quedado truchos muchos proyectos que se hicieron... con la fábrica XXX, por ejemplo, o con las fábricas de blanco, que son las que están en Ushuaia, que son las que hacen lo que es heladeras, lavarropas... O sea, profesores que han tenido proyecto, que se han movido por cielo y tierra, han conseguido los viajes, pasaje, hospedaje... y bueno queda trunco.

Desde este testimonio se observa un anfitrión -la escuela, sus autoridades- que abren la puerta y miran a ese que llega. Entreabren esa puerta, evalúan y deciden quién entra y quién queda afuera. Y si es bienvenido, de qué modo.

El testimonio de Nadia invita a la reflexión por los límites: ¿hasta dónde se toleran las acciones de quienes toman decisiones, cuando de prácticas educativas se trata? Dice Derrida (2014): “Las leyes no son justas en tanto que leyes. No se obedecen porque sean justas, sino porque tienen autoridad” (p. 29); “La autoridad de las leyes sólo reposa sobre el crédito que se les da. Se cree en ellas, ése es su único fundamento. Este acto de fe no es un fundamento ontológico o racional” (p. 30). La ley obedece a la hospitalidad condicional, mientras que la justicia, a la incondicional. Este tipo de planteos deviene relevante, no solo en un contexto actual (con cierta novedad por la LEN, en términos históricos), sino justamente para pensar en las PP de las escuelas técnicas y en los vacíos normativos de su implementación, lo cual difiere entre las diversas jurisdicciones del país (Maturó et al., 2018).

Hospitalidad Incondicional en las prácticas profesionalizantes

En tensión con la hospitalidad condicional, se encuentra la incondicional. Esta comprende a la llegada del extranjero, no desde la invitación (de alguien esperado) sino desde la visitación: un visitante que llega e irrumpe y supone un acontecimiento.

La hospitalidad absoluta exige que yo abra mi casa y que dé no sólo al extranjero (provisto de un apellido, de un estatuto social de extranjero, etc.) sino al otro absoluto, desconocido, anónimo, y que le dé lugar, lo deje venir, lo deje llegar, y tener lugar en el lugar que le ofrezco, sin pedirle ni reciprocidad (la entrada en un pacto) ni siquiera su nombre (Derrida, 2008, p. 131).

Es central señalar el carácter de tensión entre ambos tipos de hospitalidad. Tal como se advierte en el caso anterior, las/os participantes señalan que los proyectos de las PP no están definidos de antemano, sino que muchas veces emergen de las propuestas que traigan las/os estudiantes. Si bien esto es criticado, en la medida en que no todas las opciones son posibles de ser realizadas, o que también están condicionadas por las propias demandas de los territorios, así como de los vínculos tejidos por las autoridades; también se observa allí otra cualidad. Se advierte que los proyectos no son preestablecidos, sino que se construyen. Hay una apertura por parte de docentes de acompañar las ideas de sus estudiantes, de las que han surgido los siguientes proyectos: • plantación de verduras por sistema de hidroponía y de acelgas en zonas de suelos salinos, incubadoras de pollos automáticas (“Todo inteligente, bien, vos viste que los pollos tienen que tener una temperatura y humedad estable para evitar que contraigan enfermedades y todo lo demás”); • invernaderos (“Uno de ellos ya se registró como productor de aceite de cannabis. Entonces, imaginate, con la experiencia que ya tenía de su invernadero inteligente, ha hecho ahora todo el sistema de iluminación con el sistema de los paneles solares”); • sistema para el control de plagas (“ha hecho sensores ultrasonido, para espantar los pájaros que están atacando a la producción de avellanas”); • sistema de fertilizantes (“(...) con unos sensores, para captar la humedad, va captando los datos de los nutrientes que va recibiendo la planta, bien. Entonces cuando tienen un nivel de pH muy bajo, entonces va el fertilizante orgánico para que la planta no le falte los nutrientes y tenga un mejor tamaño, el producto”); etc.

Estos ejemplos muestran la variedad de estrategias diseñadas en el espacio de las PP. Entonces, a partir de una hospitalidad incondicional, las/os participantes se ubicarían en una posición de apertura, para recibir al que viene (estudiante con ciertas inquietudes). Pero una vez acogida esa llegada, se establecen reglas para llevar a cabo las acciones, como pueden ser los tiempos, las articulaciones de formación, los calendarios escolares, etc. Hay una tensión entre ambas hospitalidades: la incondicional, actúa al modo de horizonte, la cual en determinado momento se cristaliza —en hospitalidad condicional— y retorna de nuevo al modo de horizonte. Es decir, las lógicas condicional e incondicional no representan una dicotomía, sino una tensión al modo de continuo entre ambos polos de la hospitalidad. En su carácter de absoluta se reconoce como imposible, empero se logra, solo en parte, de manera temporal y fragmentada, por medio de la hospitalidad condicional que nunca es suficiente.

En segundo lugar, hay un ejemplo que muestra otro modo de brindarse a lo otro, a lo inesperado.

P: Entonces, bueno, nos pidieron, de alguna manera algunos de los profesores de ESRN Rural, venían trabajando en la escuela primaria con el tema de la feria de ciencia y técnica. Y me dicen “Che Pedro, necesito ayuda para ver si puedo incentivar a los chicos”, “Bueno”, (...)

Entonces cuando yo llego allá, junto con mi otro compañero, me encuentro con un panorama que los chicos... no había forma de... está bien, los llamó un poco la atención el robot, pero... cuando vos ves lo que ellos te comentan, cómo lo sufren, bueno, dije “che vamos a tener que orientar esto a otra cosa, algo que sí les sirva”. Bueno, hicimos el prototipo que era la hidroponia, que cuando vieron que ya tenían lechuga en 45 días estaban chochos, viste (Pedro).

El entrevistado manifiesta un pedido concreto de capacitación en otra escuela. Pero cuando va a realizarla se encuentra con una situación novedosa, en la cual esa práctica no tendría sentido. Con una actitud de apertura, se deja interrogar y modifica su plan. Además, no hay reciprocidad en este caso: se da sin esperar nada a cambio. En este tipo de hospitalidad, el don imposible es el verdadero (Derrida, 1995), el cual “rompe con la lógica del intercambio y abandonando la reciprocidad, la obligación y la deuda” (Dipaola, 2015, p. 5).

En tercer lugar, Nadia cuenta que se sortearon actividades en función de ciertas efemérides anuales. A ella le tocó la correspondiente a 12 de Octubre (día del Respeto a la Diversidad Cultural), en la que propuso ciertas dinámicas de diálogo con sus estudiantes. Allí emergieron relatos que la conmovieron, principalmente a partir de quienes pertenecen a los colectivos migrantes.

N: Lo viví como experiencia muy enriquecedora y bueno, abordarlo desde ahí, a mí me dejó una enseñanza. Hoy en día estaría bueno volver a retomar esos espacios, donde se haga y se dé lugar a la voz del estudiante. Sobretudo porque están callados, pero en algún momento alzan su voz y dicen lo piensan. Pero bueno, también está en el aliento del docente que está parado, o sea, está como uno más de ellos. Y eso es re importante, desde ese lado hay que estar.

Se destacan los dos tiempos, entre hospitalidad incondicional (apertura, novedad, no previsibilidad) y la condicional (que restringe tiempos y tareas). Y también se observa cómo la/el participante se ve interpelado por su falta de contención hacia sus estudiantes. Ese que viene, ya llegó y no dejará de hacerlo; e introduce un hiato en la certeza del anfitrión; se interroga y lo interroga. Sus saberes, legalidades, órdenes son puestos en suspenso. El extranjero, en su posición intermedia entre afuera y adentro, figura la frontera que colabora en la formación de identidad del grupo y cuestiona a los que ya están y al sistema, su funcionamiento y su lógica.

Discusión. El carácter público en las prácticas profesionalizantes

Ana Arias y Noelia Sierra (2019) analizan el acceso a derechos, lo cual requiere que hay contruidos escenarios públicos en tanto lugar de lo común. “Para nosotros, el ámbito de lo público es el lugar por excelencia de los derechos como garante, como constructor y también como producto” (p.5). Las autoras dan cuenta de la relación entre las categorías de hospitalidad y reconocimiento y la garantía de derechos, que necesariamente sucede en las instituciones públicas. Es decir, la primera condición para lograr la inclusión de nuevos públicos en la escuela, es reconocer a ese otro y hacerle un lugar, desde condiciones de igualdad. “No hay acceso sin hospitalidad. La hostilidad como contracara de lo hospitalario es de lógica expulsiva” (p.6).

El acceso a la educación constituye una ampliación de derechos, que se garantiza en instituciones públicas, lo que remite a pensar lo común. Pablo Di Leo y Ana Arias (2022) dan cuenta de las gramáticas de lo común en las instituciones educativas. Una de ellas supone la recreación y politización de lo común singularizado. Encuentran así que el buen trato constituye un elemento para promover accesibilidad y soporte en las trayectorias, lo que incluye tanto la adaptabilidad de la norma, así como la “mediación encarnada en un sujeto o un grupo, una forma de comunicación que acompañe a los sujetos frente a sus problemáticas y demandas personales. Se da una politización del trato en tanto se convierte en un elemento relevante para lo público” (p. 204). Se politiza lo común singularizado en la medida en que se buscan hacer adaptaciones institucionales, promoviendo “vínculos novedosos con lo personal” (p. 212), generando un mayor involucramiento en sus estudiantes, la posibilidad de decisión, de participación en las dinámicas educativas.

Todo ello es puesto en cuestión desde las PP analizadas. Las/os estudiantes son quienes gestan proyectos, que pueden ser propiciados en ese común, que intermedia entre la comunidad y la escuela. No se trata de garantizar cualquier derecho, sino aquel que verdaderamente coloque a los sujetos en un lugar activo. Puede verse que las PP contienen, desde su propia esencia, la potencia para lograr esto, puesto que son las/os jóvenes los que proponen, diseñan, implementan, ejecutan el proyecto de su PP.

Ahora bien, siguiendo las lecturas de Di Leo y Arias (2022) conviene advertir que esto no ocurre de cualquier modo, sino necesariamente desde relaciones de reconocimiento y buen trato. En este sentido, los testimonios de Nadia y Paco invitan a reflexionar sobre los límites y alcances de condiciones institucionales rígidas (hospitalidad condicional), como son la prisa por cumplir con el currículum o la falta de tiempos y espacios para construir intercambios personales -no académicos-. Las/os jóvenes requieren una mirada y vinculación singular, como condición para la garantía del derecho a la educación, es por ello que se visibiliza así una necesaria consideración del otro, en tanto otredad, novedad, que suponga lógicas de acogida (hospitalidad incondicional).

Conclusiones

Este trabajo tiene como finalidad promover una reflexión acerca de las PP en las escuelas técnicas de la Norpatagonia, a partir de considerar los paradigmas de la hospitalidad (condicional e incondicional) que propone Jacques Derrida. Se retomaron, así, hallazgos de un trabajo de investigación cualitativa, aún en curso, a partir de los testimonios de docentes de dichas prácticas en tres localidades de Río Negro y Neuquén.

Resulta central en un contexto actual reflexionar acerca del rol de las instituciones. Siendo que hoy asistimos al declive del programa institucional y que estas pierden potencia para regir los rumbos biográficos de los sujetos, urge la pregunta por aquello que sucede mientras se transita por ellas. Es decir, deviene imprescindible interrogarse por aquello que acontece dentro de las instituciones educativas, vueltas obligatorias, cuando las mismas ocupan un lugar de menor hegemonía y respeto en la sociedad. Las escuelas son valoradas y requeridas por los sujetos, pero también cuestionadas y desconfiadas. Menudo dilema deben atravesar, estas y sus miembros.

La teoría de Derrida, en torno a la hospitalidad condicional e incondicional, aporta a la cuestión. Desde ella se propuso el análisis de las PP tanto en sus devenires diarios, las condiciones de producción, los orígenes de las organizaciones, así como de los proyectos y los límites que encuentran en la inserción profesional o en la necesaria relación institucional para el diseño de ciertas acciones, para el caso de la hospitalidad condicional. A su vez, se ha recorrido la actitud de apertura que tienen los/as docentes, sea en el diseño de proyectos, como en el interés por vincularse más afectivamente con sus estudiantes, para el caso de la hospitalidad incondicional.

A continuación, se reflexionó acerca de la educación como derecho, que es garantizado en ámbitos públicos, por lo remite a lo común. Pensar en su acceso para todos/as supone, de por sí, una problemática sobre cómo instrumentarlo. Entonces, nuevamente, las herramientas conceptuales de la hospitalidad brindan pistas para lograr dicho cometido. El reconocimiento y el buen trato emergen como condiciones necesarias. Dice Galli (2019): "Ningún aprendizaje escolar se produce fuera de la escuela. La hospitalidad en este sentido no es condición suficiente para garantizar el derecho a la educación, aunque si necesaria." (p. 131).

Se advierte que desde aquí surgen nuevos interrogantes vinculados a los límites y las posibilidades de las PP como espacios para garantizar la inclusión educativa de los colectivos que llegan, de esos extranjeros que pugnan ser reconocidos. Desde estos dispositivos es posible lograr tanto una vinculación (en términos de hospitalidad incondicional) con la comunidad, a la vez que contribuye al desarrollo de agencias juveniles. Resulta central indagar, así, en las condiciones institucionales de las escuelas técnicas, en los perfiles docentes, las dinámicas educativas, a fin de localizar y promover espacios de mayor intercambio y acercamiento, puesto esto es central para lograr una politización del trato -condición del acceso al derecho de la educación para jóvenes-.

Notas

¹ En el trabajo colectivo también se realizan observaciones y cartografías sociales; pero en la medida en que aún se encuentran en proceso de construcción no pueden recuperarse aquí sus insumos. Cabe destacar que este artículo es de corte intermedio, ya que aún nos encontramos continuando análisis más completos.

² Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

³ Confederación Argentina de la Mediana Empresa

⁴ Escuela Secundaria de Río Negro

Referencias bibliográficas

- Arias, A. y Sierra, N. (2019) La accesibilidad en los tiempos actuales. Apuntes para pensar el vínculo entre los sujetos y las instituciones. *Margen*, (92), 1-9. <https://www.margen.org/suscri/margen92/arias-92.pdf>
- Arias, A. y Di Leo, P. (2019). Complejidades, responsabilidades e invenciones: construcciones de subjetividades y de derechos en el encuentro entre instituciones y jóvenes de sectores populares. *Cuad. trab. soc.* 33(1), 53-64. <https://doi.org/10.5209/cuts.61551>
- Carballeda, A. J. M. (2017). La irrupción de un sujeto inesperado en las instituciones. *Voces en el Fénix*, (62). <https://www.economicas.uba.ar/extension/vocesenelfenix/la-irrupcion-de-un-sujeto-inesperado-en-las-instituciones/>
- Centro de Estudios de Población (CENEP) (2017). *Las escuelas técnicas secundarias en la Argentina. Características institucionales y rendimiento educativo*. Secretaría de Evaluación Educativa del Ministerio de Educación de la Nación.
- Derrida, J. (1995). *Dar (el) tiempo. I. La moneda falsa*. Paidós.
- Derrida, J. (2008). *La hospitalidad*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Derrida, J. (2014). *Fuerza de Ley. El fundamento místico de la autoridad*. Buenos Aires: Tecnos.
- Di Leo, P.F. y Arias, A.J. (2022). "Tratame bien". La (re)construcción de lo común y lo público estatal en clave singularizada. *Argumentos*, (26), 186-218.
- Dipaola, E. (2015). Hospitalidad y reconocimiento: reflexiones sobre el otro y sobre la igualdad en sociedades de consumo. *I Congreso Latinoamericano de Teoría Social*. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires
- Dubet, F. (2007). El declive y las mutaciones de la institución. *Revista de Antropología Social*, (16), 39-66.
- Galli, G. (2019). "Siempre fue mi lugar": derechos y hospitalidad en la escuela secundaria. En P. Di Leo y A. Arias (dirs.) (2019) *Jóvenes e instituciones. El derecho a ser en barrios populares (117-131)*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- González, M. (2020). Un análisis de las experiencias educativas y vínculos intergeneracionales en poblaciones migrantes. *Confluencia de saberes*, 2, 125-153. <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/confluenciadesaberes/article/view/2812/pdf>
- Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET) (2007). *Documento de Prácticas Profesionalizantes. Versión 2*. <http://www.fediap.com.ar/administracion/pdfs/La Practicas Profesionalizantes- Version 2.0.pdf>
- Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. I. (2007). *Metodología de las ciencias sociales*. Emecé.
- Maturo, Y., Fernández, N., Ganem, M. y Sáez, D. (2018). Las prácticas profesionalizantes en la escuela técnica: aproximaciones comparadas entre Córdoba, Neuquén y Río Negro. *Ponencia presentada en el VIII Congreso Iberoamericano de Pedagogía. La innovación y el futuro de la educación para un mundo plural*. CABA.
- Martínez, S., Garino, M. D., & Giampaolletti, N. (2020). ¿Qué expectativas de futuro se plantean para varones y mujeres en escuelas secundarias técnicas de Neuquén? *Confluencia de Saberes. Revista de Educación y Psicología*, (1), 57-78. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/confluenciadesaberes/article/view/2574>
- Nancy, J.-L. (2007). *El intruso*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Paulín, H.; García Bastán, G.; D'Aloisio, F. y Carreras, R. (Coord.) (2018). *Contar quiénes somos. Narrativas juveniles por el reconocimiento*. Teseo press. Disponible en: <https://qoo.gl/McdAcA>
- Penchaszadeh, A.P. (2014). *Política y hospitalidad. Disquisiciones urgentes sobre la figura del extranjero*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Vasilachis de Gialdino, I. (Coord.) (2007). *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.
- Weiss, E. (2014) Subjetivación y formación de la persona. Ponencia presentada en el *Congreso Internacional AFIRSE "Epistemologías y metodologías de la investigación en educación"*, UNAM, México, 17 al 20 Junio.